

XII Jornadas de Pastoral Educativa en el Instituto Superior San Pío X

Jaime CASTAÑÉ

Durante los tres primeros días de Semana Santa (de lunes a miércoles) se desarrollaron en el Instituto Superior de Ciencias Catequéticas San Pío X las «XII Jornadas de Pastoral Educativa», sobre el tema **LA FAMILIA COMO URGENCIA EDUCATIVA ACTUAL**. El momento histórico de crisis, con su ambivalencia de posible fecundidad y no menos posible frustración, apremia sin duda al examen de los recursos que la familia, como núcleo primario de convivencia y de realización compartida, pone en manos de los educadores (que por de pronto deberán ser los propios miembros de la familia).

A lo largo de tres días muy densos y también variados en su distribución de los objetivos y temas particulares, la reunión ha constituido una aportación válida, como síntesis de reflexiones y experiencias que contribuyen a ver alguna clave de solución en la complejidad extrema de los datos y perspectivas. Han recabado la atención de los ponentes aspectos tan arduos como la pregunta sobre una visión cristiana de la familia articulada con el mundo moderno, las incidencias de la educación familiar en nuestros días, el tema de la familia dentro de la comunidad cristiana, la relación entre familia y escuela, la problemática de la familia ante los medios de comunicación social. En el diálogo sobre experiencias han aparecido realidades tan distintas y a la vez tan vinculadas

al quehacer educativo como las escuelas de padres, los espectadores de televisión agrupados para actuar con iniciativa, la droga, la preparación matrimonial.

Las ponencias del primer día se dirigieron, con claridad y buena información, al *Replanteamiento de una visión cristiana de la familia*, por parte de D. Manuel GÓMEZ RÍOS, y al estudio de las *Zonas conflictivas entre el mundo moderno y la familia cristiana*, por parte del Profesor de la Universidad de Comillas, D. Vicente SASTRE. El Profesor GÓMEZ RÍOS, ante el hecho de la familia consumista y cerrada, propuso como ideal la familia que en clima de confianza y amor mutuo dispone para una auténtica liberación humana según el Evangelio. La convivencia y recíproca aceptación dentro del grupo familiar, célula social y parte viva de la Iglesia —mejor aún, Iglesia reducida— son recurso fundamental de educación hacia una sociedad nueva, humana y humanizadora. D. Vicente SASTRE centró también su presentación, coherente y rica, sobre puntos principales: ofrecer una alternativa de postura crítica y de libertad, responder a la dispersión de criterios y opciones con un clima que dé vida a la identidad cristiana de las personas, vivir el «nosotros» cristiano dentro de la familia y desde ella.

La confrontación de ideas, en ciertos casos nacidas de experiencias muy meditadas y vivas, dio sello peculiar, sugerente y lleno de fuerza creativa al estudio de estas cuestiones, enriquecido por el coloquio con D. Santiago NOGALEDO sobre *Las escuelas de padres*, y con D. Jaime NAVARRO y D. Antonio OLIVARES DE LUCA sobre *La Asociación Española de Espectadores de Televisión*.

El segundo día, Carmen ALVEAR —vivos aún los ecos e impresiones de la afirmación familiar en las Ventas— habló de nuevo sobre *Cómo educar cristianamente dentro de la familia*. Ante quienes procuran manipular a la familia y servirse de ella, y ante los que buscan destruirla como núcleo de valores, la familia ha de ser, en sus relaciones internas y en su proyección social, vida que comparte entre personas una misma tarea cristiana, la realización genuina del hombre, y relativiza todo cuanto desde las ideologías, estructuras y comportamientos le impide lograr esa realización. La libertad humana y humanizadora, buscada como objetivo, presupone un germen que la familia debe cultivar; y el objetivo será ilusorio, si la familia no logra afirmarse dentro de ella misma por el amor, y ante la sociedad por el ejercicio de los propios derechos inalienables. La postura de ciertos grupos cristianos respecto de la familia (incluidos buen número de colegios religiosos) resulta deficiente por falta de compromiso y de convicción eficaz.

En esta línea de pensamiento —promover al hombre y la sociedad según el Evangelio desde la familia— D. Justo BERMEJO disertó después y mantuvo diálogo sobre la *Integración entre la familia y la comunidad cristiana*. La articulación del análisis psicosociológico y la fe pide cierta interpretación actual de la familia: comunidad que se realiza y despliega a través de tensiones, dando curso y efectividad concreta al amor; a un amor que escucha y acoge, comparte experiencias de relación personal con Dios, busca la verdad como respuesta y relativiza las respuestas parciales, y da primacía absoluta a las personas.

Por la tarde se estudiaron dos temas en sendos coloquios: *La droga como problema educativo*, con D. Ramón DÍAZ RODRÍGUEZ, y *Los padres, como educadores, en las etapas de la vida matrimonial*, con Luis RIESGO MÉNGUEZ y Carmen PABLO DE RIESGO.

El miércoles, último día de las Jornadas, D. Francisco CUBELLS, Director Técnico del ICCE, expuso los problemas que supone la *participación real de los padres dentro de la comunidad educativa*, y señaló como indispensable la coherencia mutua de la familia y la institución escolar, en la línea de una auténtica personalización educativa y didáctica. Después de explicar cómo los actuales cambios vertiginosos obligan al cambio y a la responsabilidad compartida, puso de manifiesto cómo dentro de la comunidad educativa tiene sentido buscar el desarrollo humano y cristiano de los miembros a través de relaciones personales activas que lo permitan y lo promuevan.

Don Pascual MAYMÍ, Profesor del Instituto San Pío X, presentó una ponencia sobre *La familia ante los medios de comunicación social*, centrándose en el objetivo de una preparación que permita a los padres, y de manera progresiva también a los hijos, descifrar las connotaciones del lenguaje televisivo (cobrar conciencia de las asociaciones y mensajes ocultos) y evaluar así la información, por referencia a criterios y opciones tan abiertos como responsables. Supuesto que los medios de comunicación social actúan más bien reforzando las opiniones que cambiándolas —quien dice la primera palabra «tiene razón»— la familia debiera decir y decirse, desde su propio clima interno de relaciones, la primera palabra.

Por la tarde se mantuvo diálogo con D. Alfredo CASADO TARANCÓN, a propósito de *Experiencias sobre la comunidad educativa*.